Nuevo estudio revela que la fibrosis pulmonar en Chile se ha triplicado en dos décadas y proyecta un aumento sostenido hasta 2035

La Fibrosis Pulmonar Idiopática (FPI) y la Fibrosis Pulmonar Progresiva (FPP) se han transformado en un problema sanitario creciente en Chile. Un nuevo estudio desarrollado por Epsilon Research muestra que la incidencia, prevalencia y mortalidad asociadas a estas enfermedades se han triplicado en las últimas dos décadas. Las proyecciones del estudio indican que esta tendencia seguirá en ascenso al menos hasta 2035, impulsada principalmente por el envejecimiento de la población y la falta de diagnóstico oportuno.

Para 2025, el análisis estima 2.770 muertes vinculadas a estas patologías, más de 4.600 nuevos diagnósticos y un total de 26.774 personas viviendo con FPI o FPP. La carga sanitaria total asciende a 41.019 AVISA (años de vida saludable perdidos o ajustados por discapacidad), de los cuales más del 90% corresponde a mortalidad prematura, reflejando la alta letalidad de estas enfermedades.

Anuncio Patrocinado

“Los datos muestran un incremento sostenido y profundo en la carga de estas enfermedades. Aunque son condiciones poco visibles, su impacto es significativo para miles de familias en Chile”, señala la Dra. Ana Paula Alcaraz, directora médica de Boehringer Ingelheim.

Una carga en aumento que seguirá creciendo

El estudio evidencia que los casos fatales se concentran en personas mayores de 80 años, mientras que los nuevos diagnósticos se dan mayoritariamente sobre los 70. La sobrevida media estimada es de 6.3 años para FPI y de 3.7 años para FPP, lo que confirma trayectorias clínicas complejas y una progresión rápida.

Brechas territoriales y desigualdades persistentes

El estudio identificó brechas relevantes entre territorios y grupos socioeconómicos. Las diferencias en carga de enfermedad entre provincias se han ampliado desde 2014. Las mujeres presentan un riesgo menor que los hombres y las zonas con mayor ruralidad muestran una carga relativamente más baja. En contraste, las provincias con mayor proporción de habitantes con menos de nueve años de educación presentan un riesgo significativamente mayor, lo que sugiere efectos

estructurales del nivel socioeconómico sobre el diagnóstico y la evolución clínica.

“Contar con estimaciones subnacionales y series largas de tiempo permite entender con precisión dónde están las brechas y cómo evolucionarán en los próximos años”, comenta Carlos Balmaceda, investigador y coautor del estudio.

Desafíos urgentes para el sistema de salud

El aumento sostenido de la mortalidad, la rápida progresión clínica y la magnitud de la carga sanitaria proyectada obligan a mirar estas enfermedades con una nueva perspectiva. El estudio advierte que, si Chile quiere anticipar el impacto futuro, será indispensable fortalecer la pesquisa en adultos mayores, mejorar las capacidades diagnósticas a nivel regional y consolidar sistemas de vigilancia epidemiológica que permitan identificar tempranamente la evolución de la enfermedad. También subraya la necesidad de avanzar en rutas clínicas específicas para las enfermedades pulmonares intersticiales, de modo de evitar diagnósticos tardíos y reducir la progresión hacia etapas severas.

Un llamado a priorizar un problema sanitario emergente

La evidencia presentada muestra que la FPI y la FPP ya no son patologías marginales ni de baja relevancia. Su crecimiento acelerado, su elevada letalidad y las desigualdades territoriales que las atraviesan las convierten en un desafío emergente que requiere mayor atención pública. El estudio plantea que visibilizar estas enfermedades y fortalecer la respuesta sanitaria en los próximos años será fundamental para mejorar la oportunidad de diagnóstico, reducir brechas y enfrentar de manera más efectiva un problema cuya carga seguirá aumentando en la próxima década.

y tú, ¿qué opinas?